

DEL TEATRO COMO ESPEJO DEL MUNDO

MARIANA DOMÍNGUEZ BATIS



Cósmica y cosmética: pliegues de la alegoría en Sor Juana Inés de la Cruz y Pedro Calderón de la Barca,
Adriana Cortés Koloffon,
Iberoamericana/Vervuert,
Madrid /Frankfurt, 2013.

Vértigo espiritual, desencanto e incertidumbre inundan los ánimos de la época moderna, aquélla que quizá está al borde de un nuevo quiebre histórico. El sentimiento de crisis se propaga entre las sociedades de hoy al igual que unos siglos atrás, cuando el hombre barroco se debatía entre la tradición y los primeros vislumbres de modernidad y progreso.

En *Cósmica y cosmética: pliegues de la alegoría en Sor Juana Inés de la Cruz y Pedro Calderón de la Barca*, la doctora en letras Adriana Cortés Koloffon deshilvana el espíritu barroco –impregnado de una conciencia de crisis– y resalta su trascendencia en la actualidad, a través de las piezas teatrales de dos de los autores más relevantes del barroco español y novohispano.

Para ello, la autora elige el mito de aquél que “incapaz de amarse a sí mismo, se sumerge en las aguas de la Fuente: muere y se transforma en una flor”: el de Narciso, recreado por primera vez en la literatura en la *Metamorfosis*, de Ovidio. Mito que más tarde fue retomado por múltiples autores, como Sor Juana Inés de la Cruz en *El divino Narciso*, y Pedro Calderón de la Barca, en *Eco y Narciso*; obras analizadas por Cortés Koloffon en el libro en cuestión, surgido a partir de su tesis doctoral.

La idea de que el teatro es un espejo del mundo (*imago mundi*) y, por lo tanto, con su estudio es posible desentrañar la cosmovisión humana de una época, permea en la hipótesis de la escritora, quien se propone hacer una lectura de las dos obras clásicas del Siglo de Oro, oscilantes entre la “ortodoxia y la modernidad”, pero a partir de una visión del siglo XXI.

Imbuido de un lenguaje y estructura marcadamente académicos, *Cósmica y cosmética...* hace un recorrido a través de propuestas teórico-filosóficas como la teoría del pliegue, de Gilles Deleuze; la de las mónadas de Leibniz; los símbolos y arquetipos de Erich Neumann; el sistema alegórico de Angus Fletcher, y la tragedia griega. Todo lo cual constituye un marco teórico para encaminar al lector al estudio de las implicaciones más profundas de dos piezas fundamentales del siglo XVII.

A través de un exhaustivo análisis del universo pleno de signos, símbolos y alegorías del teatro de la poetisa de la Orden Jerónima y del exjesuita del Siglo de Oro español, la especialista encuentra que ambas obras implican una profunda reflexión de la vida humana y de cuestiones vitales como el libre albedrío, la muerte y las pasiones. Además, reflejan el sentido de la existencia y de la condición humana. Y más que respuestas, plantean preguntas. De ahí que su estudio se considera indispensable en el contexto actual.

Una de las riquezas más grandes del volumen es el estudio detallado de la obra de Sor Juana, que ayuda a develar parte importante del pensamiento de la monja y poetisa criolla, tan relevante para las letras nacionales e iberoamericanas. ¿Es Sor Juana una suerte de alquimista?, ¿conoció la modernidad? Son dos de las preguntas que detonan la curiosidad de la también periodista.

“Hechura fina de alta costura” es como la doctora en Literatura Iberoamericana por la unam define *El divino Narciso*, de Sor Juana, en donde encuentra importantes elementos de modernidad que podrían significar una contradicción entre la razón y la fe, aspectos propios de la época barroca. Es por medio de los símbolos y alegorías que el teatro de la monja implica varios niveles de significación asociados en todo momento con cuestiones religiosas.

El simbolismo presente en el auto sacramental de la novohispana implica la visión de una mujer criolla, una de las primeras en revalorar el pasado indígena de la entonces Nueva España. Entre los personajes de *El divino Narciso*, por ejemplo, se cuentan América, Occidente, Religión y Celo, quienes representan la conquista y la religión cristiana. A partir del análisis de la simbología presente en los diálogos y en otros elementos como el vestuario, la experta desembrolla los sentidos ocultos a una lectura superficial de *El divino Narciso*.

Escritora, periodista y estudiosa de la literatura, Adriana Cortés Koloffon presenta una propuesta teórica que nos muestra una faceta distinta –aunque realizada con la misma seriedad y maestría– a la mostrada por la autora el año pasado, cuando publicó *Zona cero: Entrevistas con escritores* (unam, 2012), una recopilación de su labor periodística de 1998 a 2010, donde el quehacer literario es escudriñado en incisivas entrevistas a personajes como Eduardo Galeano, Margo Glantz, Miguel León-Portilla, Enrique Serna, José Saramago o Antonio Tabucchi.